



OPINA.21

HUGO PALMA

URGEN CAMBIOS, NO CAOS

“No nos hagamos ilusiones. Ninguna elección mejorará las cosas sin una auténtica reforma política que los gobernantes no quieren hacer”.

No hay peruano contento, salvo los buscadores del caos. En 2021, los elegidos no fueron producto de un meteoro, sino de décadas de tolerancia a la corrupción, indolencia para exigir cambios e insuficiente compromiso de los mejores con las necesidades del país. No habrá mejora económica si no la hubiera también y, prioritariamente, en política. Y ahora es muy posible perder nuestra ya frágil democracia, que empobrezca millones, crezca la incertidumbre, aumente la inseguridad y la violencia, y seamos arrastrados al caos total y la anarquía.

Las autoridades que deben defender a los peruanos parecen actuar como

“No habrá mejora económica si no la hubiera también y, prioritariamente, en política. Y ahora es muy posible perder nuestra ya frágil democracia, que, crezca la incertidumbre, aumente la violencia...”

enemigos en territorio ocupado. ¡Y qué enemigos! En once meses, cuatro gabinetes, sucesivos secretarios generales de la Presidencia, cincuenta ministros, más de mil prefectos, incesantes cambios en las jefaturas de instituciones públicas. ¡Y qué nombramientos! Cada autoridad ha nombra-

do decenas de compinches en ministerios e instituciones, que a su vez insertan paisanos, compadres, socios, familiares y más. Para hacerles sitio despidieron o marginalizaron a funcionarios con décadas de experiencia profesional, dedicados y conocedores de los temas y problemas. ¿Alguien protestó?

La ‘gestión’ del Ejecutivo se replica y expande en el Cangrezo, los gobiernos regionales y municipales. ¿Cómo pueden trabajar cuando deben dedicar tanto tiempo a no ir a la cárcel? ¿Por qué hay muchos de ellos en el Estado y pocos en el sector privado? Simple. En el privado cuidan el dinero porque tienen que producirlo y es suyo. En el

Estado, quienes lo manejan no producen un sol, pero gastan miles de millones del dinero producido por el pueblo. Y como la posibilidad de sanción es muy pequeña, ninguno quiere dejar de hacerlo.

En tres meses ‘elegiremos’ gobernadores y alcaldes. ¿Cuántos denunciados, investigados, procesados, sentenciados y excarcelados hay entre los millares de candidatos? Es así. Traen un hambre feroz, y quienes concluyen, ojalá dejen los muebles. No nos hagamos ilusiones. Ninguna elección mejorará las cosas sin una auténtica reforma política que los gobernantes no quieren hacer. No quieren cambios sino caos. Exactamente lo contrario de lo que

“La responsabilidad de evitar el caos que buscan los gobernantes recae en los ciudadanos. No debería ser así, pero así será si lo dejamos. Debemos organizar formas de participación...”

necesitamos como pueblo peruano.

Entonces, la responsabilidad de evitar el caos que buscan los gobernantes recae en los ciudadanos. No debería ser así, pero así será si los dejamos. Debemos organizar formas de participación y movilización que no pasen por

los partidos políticos, que quieren hacer lo que otros están haciendo hoy.

Busquemos respaldo y participación en los sectores profesional, institucional, social, empresarial, académico, artístico y deportivo; y apelemos a los medios de comunicaciones y empleemos las redes sociales. Son ciudadanos y no deben eximirse. Exijamos los cambios que necesitamos; no los cosméticos que aceptarían quienes usan la política para su provecho y el bien común, que es su razón de ser, les interesa un pepino. No lo posterguemos “a ver qué pasa”, pues no habrá milagros. El día es hoy. Nuestra inmovilidad solo traerá silencio, y luego llanto.